

ASOCIACION ARTISTICO-CULTURAL SENENSE

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Año VII. Número 5. Sena, cuarto trimestre de 1.979

=====

INVITACION

Coincidiendo con el final del año ofrecemos el presente Boletín nº 5 correspondiente al 4º trimestre, integrado por tres artículos, dos de ellos inéditos, de nuestro Presidente Benito Caveró e invitamos a los asociados, vecinos y simpatizantes a participar en esta obra de difusión cultural mediante el envío de originales en prosa o/ en verso relativos a cualquier faceta del conocimiento, excepción hecha de los temas o estudios de contenido político que no encajan en los fines estatutarios de la Asociación, agradeciendo de antemano las colaboraciones en el expresado sentido.

=====

EL SENENSE PASCUAL GALINDO PUEYO, EJEMPLO DE FORTALEZA

(Escrito en 1.979. Inédito)

Nacido en Sena el 29 de Abril de 1.875 y fallecido aquí el/ 1º de Julio de 1.937, el Sr. Pascual Galindo Pueyo, honrado labrador/ y padre de familia numerosa, es digno de recordación por la fortaleza demostrada frente a los peligros y penalidades que le acompañaron durante su inquieta y azarosa vida militar tan diferente, por fortuna,/ a la de nuestros soldados de hoy.

Perteneciente al reemplazo de 1.894 ingresó en Caja y fué - declarado excedente de cupo, permaneciendo tranquilamente en Sena hasta que fué llamado y encuadrado en la 2ª Compañía del 2º Batallón del Regimiento de Infantería nº 17 de guarnición en San Sebastián, donde/ se presentó el 4 de Septiembre de 1.896.

Poco tiempo disfrutó de su estancia en la bella capital guipuzcoana pues la suerte hizo que le correspondiera formar parte de la 7ª Compañía del Batallón Expedicionario nº 14 que se organizó en Zaragoza con destino a las Islas Filipinas y ya tenemos a nuestro paisano en la capital de Aragón el 17 de Diciembre incorporado a su nueva y - poco envidiable unidad.

Dos días después, el 19, salió para Barcelona, llegando el/ 20 y en el mismo día embarcó en el vapor "Colón" que, atravesando el/ Mediterráneo y el Canal de Suez, puso proa a Manila, capitalidad del/ archipiélago filipino, en la isla de Luzón, donde arribó el 21 del -- mes de Enero de 1.897.

Del 31 de Enero al 4 de Febrero anduvo con una sección de - operaciones por la provincia de Manila y pueblos de San Mateo y Mariposa uniéndose al Batallón en Guadalupe donde permanece hasta el 12/ de Febrero. En misión de guerra sale en esa fecha para Almansa y de -

allí, el 19, hacia Parañaque y Las Piñas donde llega el día 20. Nueva salida con su Batallón el 8 de Marzo para San Nicolás donde el día 9/ toma parte en la acción o batalla que tiene lugar, regresando por la/ noche a Almansa.

Breves eran los descansos pues al día siguiente, 10 de Marzo, parte de operaciones a la provincia de Cavite y el 23 destacado - en el fuerte de Limbón presta servicios hasta el 15 de Abril en que - emprende la marcha con su Compañía a Santa Cruz de Malabón donde, --- siempre en misiones de campaña, permanece hasta el 19 de Mayo, día en que sale para Calamba (Lagunas) y de aquí a la provincia de Batangas.

En los primeros meses de 1.898, año funesto para las armas/ españolas, estuvo de operaciones militares por las citadas provincias de Lagunas y Batangas.

La insurrección tagala llegaba a su apogeo y los gritos de/ ¡Muera el Castila! y ¡Viva la independencia! que proferían los filipi nos al atacar en masa no podían ser acallados por los destacamentos - españoles que, aislados y en condiciones desventajosas, con la bayone ta calada en el remington al agotarse las municiones, se vieron en mu chos casos arrollados por el enemigo.

Consta en la licencia absoluta que el 30 de Abril fué desti nado al Batallón de Cazadores nº 11 al cual no llegó a incorporarse - por haber caído prisionero de los insurrectos en fecha no determinada.

Ya prisionero tuvo lugar en 1º de Mayo el desastre naval de Cavite con la destrucción de la escuadra española y en 14 de Agosto - la capitulación de Manila hasta que por el tratado de París firmado - el 10 de Diciembre de 1.898 cesó la guerra.

El 17 de Marzo de 1.899 los integrantes del Batallón del -- soldado senense embarcaron para su repatriación mientras nuestro hom bre sufría los rigores del cautiverio.

Un destacamento español prolongará la resistencia hasta el/ 2 de Junio de 1.899 en la iglesia de Baler, isla de Luzón, sin que el cese de hostilidades afecte a la situación del prisionero que conti-- nua invariable.

Maltratado por los tagalos, de pómulos salientes y tez more na amarillenta, que ponían en el cepo a los prisioneros por pequeñas/ faltas; deficientemente alimentado y bebiendo en muchas ocasiones el/ agua de cualquier charca; sujeto a marchas y contramarchas por intrin cadas selvas donde se abrían paso a golpes de machete; expuesto dia-- riamente a la mordedura de serpientes venenosas; aguantando, en el me jor de los casos, las lluvias y temperaturas tropicales en frágiles - chozas de paredes de caña y techo de hojas de palmera construidas so bre estacas; viendo perecer a sus compañeros de infortunio consumidos

por el paludismo y la fiebre amarilla, Pascual Galindo afrontó toda clase de adversidades y por fin el 24 de Abril de 1.900, más de quince meses después de terminada la guerra y casi un año tras la gesta de aquellos héroes de Baler que conocemos por "los últimos de Filipinas", desembarcó del vapor "Montevideo" en Barcelona viniendo seguidamente a Sena en uso de una bien ganada licencia. Los dos años de dura y estrecha cautividad en Luzón quedaban atrás para siempre.

En su Hoja de Servicios se menciona la Real Orden Circular/ de 5 de Noviembre de 1.900 (Diario Oficial nº 246) que le confiere el derecho a la Medalla de Sufrimientos por la Patria en atención a haber sido hecho prisionero por los filipinos, merecida recompensa a un dilatado periodo de padecimiento y angustia superado por este senense excepcional.

ENTRE EL SOMONTANO Y LOS MONEGROS

(Revista mensual "Aragoneses". Organo del Centro Aragonés de Madrid./ Número 91 de Julio de 1.960).

El "mal dau".-- Un literato español contemporáneo dijo que "al fantasma se le mata con su nombre" y hasta aquí llegó de manera nominal y efectiva esa matanza pero en compensación quedaron vivos y coleando algunos "brujones" y mayor número de brujas, personificadas éstas en viejas desdentadas y astrosas.

Antes de la guerra apenas había pueblo de la comarca donde/ no se hablara de estas personas diabólicas que ya no se reunían en las eras de Tolosa como en otro tiempo durante noches señaladas, pero tenían el "Libro Verde" y eran miradas por la gente sencilla con cierto temor supersticioso.

Hoy a nadie se le ocurre tildar de bruja a determinada comadre: en cambio una gran masa de personas adultas, en abierta contradicción con el axioma "no hay efecto sin causa", admiten ese poder mágico que abarca manifestaciones tan pintorescas como "el esterico preto al moño", el caso de la mula atorzonada o la desventura del matrimonio "incortau".

Desde los lejanos tiempos de las brujas de Bespén y de Lagunarrota hasta los modernos del barbudo siño José, el de Lérida, especie de santón creído y admirado en varios pueblos del partido de Sariñena, pasaron dilatados años pero no los suficientes para hacer desaparecer estas reminiscencias medievales y desterrar de las conversaciones populares frases parecidas a la siguiente: "El año que este hombre nuestro tuvo el mal dau ...".

Contra gula, templanza.-- Antiguamente la harina de maiz debidamente aderezada constituía durante los largos meses invernales la base de la alimentación de las familias pobres. Con el aditamento de unos "chincharros" se consideraba un plato delicioso. Algunos hombres, a falta/

de fiambarrera, llevaban las farinetas en la alforja, cuando salían al campo. El uso continuado dió lugar al dicho:

P'almorzar farinetas
pa comer, gachas
y pa cenar comeremos
farinetachas.

Tal vez como reacción, hoy son escasas las familias que, -- muy de tarde en tarde, toman este alimento sano y nutritivo.

Pasaron los tiempos en que eran muchos los seguidores del - consejo popular "el que quiera hacerse rico que se lo quite del pico". Superados ya los periodos de miseria y con un concepto muy distinto - del ahorro, reflejado en la frase "el que venga atrás, que arree", na die hace caso y todo el mundo procura comer bien y beber mejor, en un ambiente de tranquilidad y sosiego porque, eso si, la gente campesina tiene una sana filosofía y está identificada con el rabadán que, en - el dance de Sena, dice al mayoral:

En estos días atrás
oí decir a mi agüelo
que los golpes de la guerra
de lejos son llegaderos:
Valen más migas en paz
que en la guerra los conejos.

Como de todo hay en la viña del Señor, no falta por estas - tierras quien, pensando solamente en "lifaras", profesa el materialismo reflejado en la grosera aseveración.

De este mundo sacarás
tripa llena y nada más.

Dicen por aquí que los viejos acaban de caída o de "harta-- lla" y la experiencia viene a confirmar la realidad del aserto en --- cuanto a la segunda causa se refiere. Respecto a la primera, siendo - cierta en muchos casos, tiene como concausa la propia vejez como ya - lo daba a entender un desaparecido tipo de aragonés recio, de Villa-- nueva de Sijena, hablando del fallecimiento de su anciana madre: "Se/rompió una garra pero como era tan vieja no la pusiemos en cura".
Una de cal y otra de arena..- Mozos y viejos están de acuerdo en reco- nocer la certeza del dicho que bien merece ser recogido en algún re-- franero higiénico:

Los pies calientes
la cabeza fría
el vientre limpio
y ríete del médico.

No obstante todos olvidan el consejo saludable, sobre todo/ en las grandes festividades, y nadie consume un turno para oponerse - al bebedor más caracterizado que, subido sobre una mesa, publica con/ voz aguardentosa:

La Junta de Bebedores
ha dispuesto que se acoren
cubas, toneles, bocoyes ...

En estas fiestas báquicas he tenido ocasión de oír la Canción de las Riberas que, desvergonzada en parte y en parte irreverente, después de aludir a docena y media de pueblos termina de esta manera tan inesperada, por el asunto y por el estilo:

El Salvador está en Selgua
y la Alegría en Monzón;
San Elias en Balcarca
y la Bella en Castejón.

ANECDOTARIO PINTORESCO DE SENA

(Escrito en 1.961. Inédito)

Guardando las formas.- Hace unos meses pasó a mejor vida el más esclarecido varón de Sena, M.I. Sr. Don José Artero Pérez, aragonés de pro, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, de la que fué/ primer Rector, figura destacada en el ámbito nacional por sus estudios de Mariología, Música, Literatura, Arte y Periodismo.

Nacido en el seno de una familia culta y virtuosa, fué educado desde la más tierna infancia con gran esmero, perfilándose ya entonces las dos cualidades sobresalientes de su carácter, simpatía y franqueza, a las que se referirían después alumnos y profesores al comentar la "ancha sonrisa" y la "terrible sinceridad" de D. José.

Siendo un niño, su madre la ejemplar maestra Dña. Pabla, de feliz recordación, le envió a llevar un recado a la casa de Nassarre/ y conocedora de la generosidad de la dueña, viuda, tanto como de la debilidad infantil por las golosinas, dió al pequeño Pepe el consejo/ oportuno.

Con su gracejo habitual explicó nuestro personaje el objeto de su visita y cuando la viuda de Nassarre la entregaba unos dulces,/ Pepe los rechazó de plano. ¡Pero hombre! ¿Cómo es que no quieres estas rosquillas tan estupendas?, inquirió la señora. Verá, Dña. Romana, explicó el niño, me ha advertido mamá que si no insisten siquiera --- tres veces, no tome nada. Dña. Romana puso el broche final diciendo:/ Dí a tu mamá que al menos treinta veces he insistido.

De esta forma, quedando a salvo su buena educación el pequeño volvió a su casa contento y satisfecho.

Un discípulo de Galileo.- No creo que el señor Pedro Soler, catalán - de nacimiento, residente en Sena desde su mocedad, conociera la existencia del famoso matemático, físico y astrónomo italiano pero habiendo dedicado varios años de su juventud a la ajetreada profesión de pañero ambulante, cursó el doctorado en ingenio y viveza que le hizo --

coincidir con Galileo en la célebre frase muchos años después de esta etapa, cuando ya disfrutaba de una envidiable posición económica.

Su yerno, Vicente Isanta, hombre fino y amante de la buena/ mesa, en ocasión en que se hallaban comiendo frente a frente mientras charlaban del día y de la noche, quiso hacer una picardía a la vista/ de un apetitoso pollo guisado cuyos trozos favoritos estaban en el la/ do de la fuente inmediato a su suegro, que era el primero en servirse según uso y costumbre en la comarca. A tal efecto, usando de su condi/ ción de hombre ilustrado, explicó el movimiento de rotación de nues-- tro planeta y para que lo comprendiera mejor el señor Pedro tanto co-- mo para el logro de su deseo, dió media vuelta a la fuente con lo --- cual los bocados preferidos quedaron más próximos. El suegro entendió la añagaza y con seriedad fingida le interrumpió tras una interjección muy suya: ¡Pero se mueve! Y para reforzar esta afirmación hizo girar/ otra media vuelta a la fuente, que volvió a quedar como antes, dejan-- do chasqueado al travieso yerno.

El bandido Cucaracha, agradecido..- Recientemente mientras comíamos el plato típico del monte de Sena, liebre con judías, en la "masada" de/ La Escartina, propiedad de los Chavarriga, nos explicaba el hermano - menor, nuestro amigo Saturnino, cómo en cierta ocasión la Guardia Ci-- vil sorprendió en Sena a la mujer del último bandolero de la comarca/ y la metió en la carcel, una especie de mazmorra conocida por "La Fos/ queta", derruida hace pocos años, donde pasó la noche. Los de casa de Saturnino llevaron a la esposa cena y un colchón de lana, aliviando - un tanto la triste situación de la detenida, la cual al marchar a la/ mañana siguiente les expresó su reconocimiento.

Pocos días después en la puerta de esta "masada" encontra-- ron los de Chavarriga un papel clavado por Cucaracha en el que consta/ ba lo mucho que había apreciado las atenciones tenidas con su mujer./ ¡Duro, pero agradecido!.